



El PT ayuda a encontrar sentido a la escuela



¿Cómo quieres ser cuando cumplas 25 años?

Los alumnos atendidos por un maestro de pedagogía terapéutica (PT) a menudo muestran desmotivación y ven poco sentido a esforzarse en la escuela. Proporcionar al niño un ejercicio para el desarrollo de una visión personal puede ser la solución. A través de los propósitos que él mismo se marca puede encontrar sentido al día a día



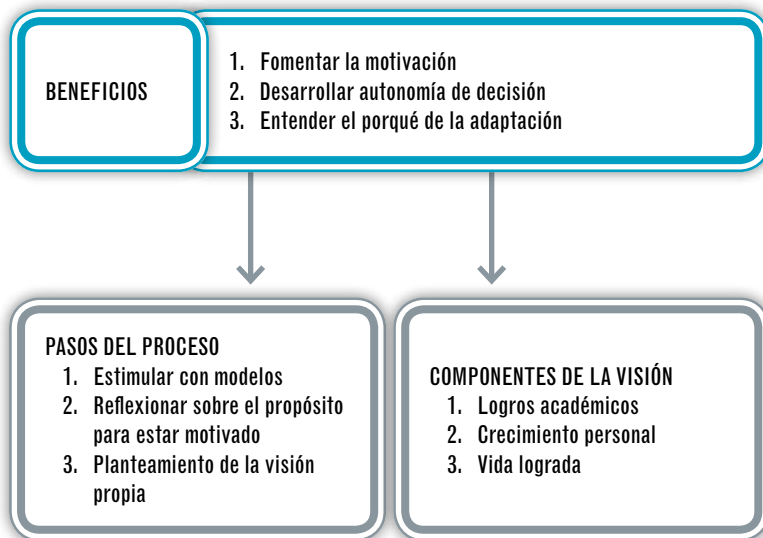
Natalia
Llorente



Fundación Empieza por Educar (ExE). Tutora del programa ExE
natalia.llorente@programaexe.org



Desarrollo de una visión personal



A menudo les preguntamos a los pequeños con los que trabajamos, “¿qué quieres ser de mayor?”. Algunas respuestas recurrentes son “policía” o “astronauta”; otras, más elaboradas, son “quiero ser como mi profesora” o “quiero trabajar con mi papá o mamá”. En cualquier caso es una pregunta casi imposible de contestar para un niño. Cada día se crean profesiones nuevas, cada vez es más difícil explicar a qué nos dedicamos porque las necesidades evolucionan frenéticamente. Preguntémonos, por ejemplo, ¿cuántas profesiones existían hace 50 años y ahora ya están desaparecidas? O bien, ¿cuántas nuevas se han creado desde hace medio siglo? Ni siquiera nosotros conocemos el abanico de puestos de trabajo que existirán en 5 años. Entonces, ¿qué sentido tiene plantearle la pregunta sobre su profesión futura?

En cambio, nuestra propuesta es preguntarle al niño lo siguiente: ¿cómo quieres ser de mayor?, ¿en qué te quieres convertir cuando alcances la edad adulta? En cierta manera estamos pidiendo al joven un ejercicio de visionado, por eso, utilizaremos el término “visión” para hacer referencia a esta situación futura: ¿cuál es tu visión personal? Más adelante explicaremos el proceso. De momento podemos leer un ejemplo. Esta visión podría ser la de una alumna de 13 años con un documento individual de adaptaciones curriculares (DIAC):

“Cuando tenga 25 años seré una persona a la que los demás apreciarán por ser buena con los demás, generosa y respetuosa con los que me rodean. Tendré carácter para tomar decisiones y también empatía para poder entender mejor a las personas. Estudiaré Bachillerato y luego una carrera o un ciclo formativo, eso sí, será de algo que me guste aunque me cueste esfuerzo. Por eso, quiero pasar todos los cursos de la E.S.O. con una nota media mínima de 7. Como todavía no tengo claro lo que quiero estudiar, eso me dará oportunidades para escoger en el futuro. Además, quiero tener un buen nivel de inglés para tener la oportunidad de ir a trabajar al extranjero.

Con 25 años me veo rodeada de gente a la que quiero y también soy autónoma, quizá me habré independizado ya o me faltará poco porque en cuanto empiece a trabajar querré dejar de vivir con mis padres y hermanos”.

Beneficios de una visión personal

¿Por qué vale la pena que el PT ayude a desarrollar una visión personal? ¿Cómo fomenta que el menor dote de sentido su tiempo en las aulas?

a. Desarrolla la autonomía de decisión.

Cuando el menor necesite tomar una decisión, como por ejemplo, si se apunta o no a la extraescolar de inglés, no hará falta que nadie le diga lo que tiene que hacer. Él mismo puede recurrir a su visión personal y darse cuenta que dentro de unos años querrá tener la competencia del inglés y, por tanto, vale la pena realizar un esfuerzo ahora sin que ningún adulto le haya obligado a hacerlo.

b. Fomenta la motivación.

Los niños que son atendidos por un PT a menudo muestran dificultad para seguir con normalidad una o varias asignaturas y esto puede provocar desmotivación por el estudio. Si el niño tiene presente el objetivo futuro que se ha marcado será más fácil motivarlo porque el esfuerzo presente del día a día lo puede justificar con lo que él mismo aspira a llegar a ser en los próximos años.



c. Entendimiento sobre su adaptación.

Llega un día en que el alumno con DIAC se acaba preguntado por qué él tiene actividades y objetivos diferentes, se compara con sus compañeros y en algunos casos detecta una diferencia de desarrollo. Poseer una visión personal permite al niño fijarse simplemente en cómo de bien o no tan bien lo está haciendo en relación a los objetivos que él mismo se ha marcado. No hay, por tanto, necesidad de compararse con el de al lado.

Es importante que sea el niño quien desarrolle su propia visión personal; si alguien se la impusiera no serviría para motivar sino para que se convertiría en una obligación más. El PT puede trabajar el desarrollo de la visión personal independientemente de la edad del niño; también en etapas de Primaria se realiza este ejercicio. Lo que cambiará es el proceso de llegar a ella y la forma de expresarla. Por ejemplo, con los más pequeños podemos basarnos en dibujos en vez de en desarrollar un párrafo escrito con la visión. Además, también podemos modificar el plazo de los objetivos futuros, buscando hitos que queden a unos cuantos meses vista; o bien, a sólo unos pocos años. Este proceso es especialmente recomendable para aquellos alumnos que no encuentren sentido a la escuela o a su día a día.

Pasos en el desarrollo de la visión

En el apartado anterior comentamos la importancia de que sea el menor quien escriba su propia visión pero es evidente que necesita un entrenamiento previo. En primer lugar el niño va a necesitar modelos, líneas guía. El PT puede realizar esto a través de reuniones individuales con él o bien proponiendo a un profesor que sea una actividad dirigida a todo el grupo integrada en el currículum de la asignatura. Algunas actividades a realizar en este primer paso pueden ser:

- Presentar personas que hayan dejado huella en el mundo en general (premios Nobel, profesionales destacados, etc.) pero también, y no menos importante,



personas de su entorno, del barrio o del colegio que, por algún motivo, tienen una historia destacada merecedora de ser compartida.

- Proporcionarles experiencias que les hagan salir de su zona de confort y conocer realidades diferentes a su día a día, por ejemplo, colaborar con una entidad no lucrativa del tercer sector, o bien, si se realiza con el resto de compañeros, iniciarse en un proyecto de aprendizaje servicio.
- Acercarles el mundo laboral para que conozcan el amplio abanico de profesiones y vean en qué consisten realmente. Esto se puede hacer a través de películas que traten sobre oficios, llevando profesionales al aula, participando en un proyecto conjunto con una empresa o asociación, trabajando el contenido de una asignatura a partir de un proyecto que tenga un fin determinado (programar una página web, diseñar un prototipo, impartir charlas a niños más pequeños que ellos, etcétera).

Es importante que todas las actividades vayan acompañadas de una reflexión



CAMINANDO JUNTOS

Desde casa, es importante que se refuerce el trabajo que el tutor y el PT realizan con nuestro hijo. El hecho de que esté trabajando con una visión personal puede ayudar no sólo a su jornada en la escuela; sino también, a la relación paterno filial. A continuación, algunos consejos:

- Fomenta su reflexión cuando actúe de manera incorrecta. Antes de enfadarte con él, establece una conversación preguntándole cómo eso le ayuda a conseguir lo que se marcó en su visión personal.**
- Permítele que tenga una visión de futuro que tú no compartes. Recuerda que la visión es un texto vivo; y por tanto, a partir de los estímulos que le proporcionas y las reflexiones podrás ayudarlo a reconsiderar su futuro esperado.**
- En casa, los demás miembros de la familia también podéis marcaros una visión personal o sencillamente objetivos en el medio plazo. Así, la revisión de éstos será una actividad conjunta y el niño lo percibirá como algo normal y útil para todos.**

con preguntas como ¿qué beneficios aporta la historia de esta persona a la humanidad?, ¿te gustaría haber conseguido lo mismo?, ¿qué podrías hacer para seguir sus pasos?, ¿cuáles crees que son los valores de esta persona?, ¿qué es lo que te gusta de esta profesión y por qué crees que podrías ser bueno en ella? Por tanto, las actividades propuestas no son un fin en sí mismo; sino un medio para conseguir una visión personal propia bien informada.

Nuestro rol con los niños es como el de un comisario que debe organizar una exposición para que los visitantes puedan observar diferentes obras (pinturas, esculturas, construcciones, etc.) y salir del museo con la mente poblada de arte. En nuestro caso, el arte serían las características de la persona en la que se quieren convertir en el futuro.

Una vez el menor ha sido estimulado con la presentación de modelos, pasamos al segundo proceso en el cual el niño trabaja el propósito. En este caso, por "propósito" nos referimos a que el menor encuentre sentido a su día a día, asistiendo cada día a la escuela, para así estar motivado y a través del autoconocimiento encuentre aquello que le motiva a esforzarse y ser resiliente. El PT puede trabajar este segundo paso con reuniones individuales aunque, de nuevo, también puede ser tratado como actividad grupal con el grupo-clase. Los cuatro ámbitos en los que proponemos reflexionar con el menor son:

- Aquello que le apasiona o le gusta.
- Aquello que le hace sentir bien.

- Los valores que la sociedad cree que necesita.
- La actividad que le permitirá tener un sueldo.

Esto puede ser trabajado conjuntamente con el primer paso, es decir, cuando presentamos los modelos y podemos añadir cuestiones de reflexión relacionadas. Además, se pueden aportar preguntas más generales: si olvidara todos mis miedos..., mi lugar de trabajo preferido tendría..., siento emoción o ilusión porque..., ¿qué actividades no me suponen ningún esfuerzo y siento que me salen bien?

Después de estas consideraciones llegamos al tercer paso en el que los niños responden a dos preguntas. La primera: ¿cómo te gustaría que fuera la sociedad en la que vives? Y la segunda: ¿cómo te gustaría ser con 25 años?. Es importante pasar por la primera antes de ir a la segunda. ¿Por qué? Imaginemos, por ejemplo, que con un grupo de jóvenes realizamos visitas a diferentes centros de trabajo para que obtengan modelos profesionales. Tras conocer estos entornos, los jóvenes podrían concluir que el mundo profesional es muy competitivo y, por tanto, que en su visión personal necesitan incluir ser una persona competitiva. Así pues, plantearse primero la sociedad en la que nos gustaría vivir fomenta que el joven pueda establecer en su visión una proposición diferente como esta: "Quiero ser una persona que fomente el espíritu colaborador, frente a la competitividad en mi profesión futura para crear un mejor clima de trabajo y conseguir mejores resultados". Esta afirmación conecta con el propósito que el niño ya habría trabajado en el segundo paso.

Si eres docente quizá estás pensando..., ¿cuándo podría desarrollar este proceso en colaboración con el PT si tengo que impartir mi materia? La clave está en integrar este proceso en tu asignatura. Por ejemplo, Elisa, como profesora de Lengua y Literatura, organizó un proyecto extendido a lo largo del curso en el cual sus alumnos durante todo el año presentaban las redacciones sobre este tema. Los resultados



ÁGORA DE PROFESORES

revertidos sobre su desarrollo son espectaculares. A continuación, Miriam, una de las alumnas de Elisa, nos describe su cambio.

“Cuando comencé la E.S.O yo era una persona bastante inmadura, no tenía inquietudes ni ganas de aprender. En tercero de la E.S.O repetí; eso para mí fue muy duro y me arrepentí de haber perdido tanto el tiempo.

Ese año conocí a Elisa, que fue mi profesora de Lengua y Literatura. Elisa nos enseñó un nuevo modelo de aprendizaje que me sorprendió, hizo que me enganchara a la asignatura y tuviese más ganas de aprender y de participar en clase porque creaba un ambiente de diversión y superación. Ella nos ponía un mínimo de nota, que era un 7,5. Yo pensaba que jamás lograría llegar a esa nota porque nunca lo había hecho, pero ella nos demostró que éramos capaces de superarla. A final de curso saqué un 9 y eso me hizo muy feliz.

En sus clases, Elisa nos enseñaba valores, siempre intentaba que tuviésemos afán de superación, que tuviéramos metas y que nos demostráramos que éramos capaces de alcanzarlas. Para ello, hacíamos reflexiones escritas para saber cómo nos veíamos a nosotros mismos, si estábamos superando nuestras metas y de qué manera, cómo nos veíamos en un futuro, etc. En los exámenes y trabajos, no sólo se fijaba en las cosas que había hecho mal, sino también en las cosas que había hecho bien. Eso me animó mucho a superarme día a día, a querer siempre aprender más y a creer en mí misma.

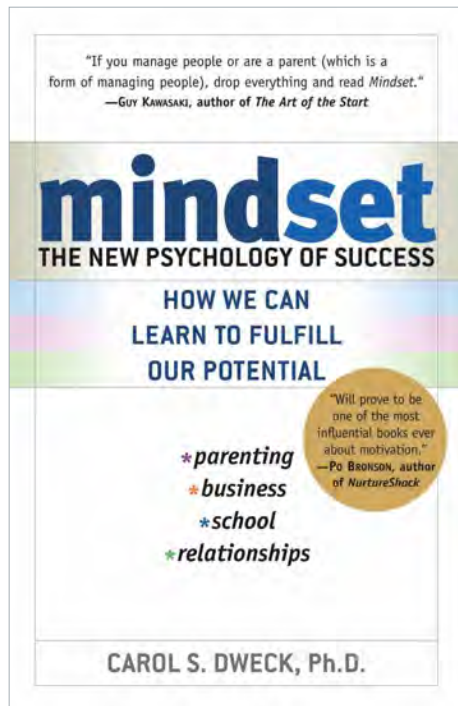
Todas esas cosas que Elisa me enseñó las apliqué en las demás asignaturas y, gracias a ello, superé la E.S.O. sacando buenas notas. A día de hoy, estoy estudiando 2º Bachillerato y el año que viene iré a la Universidad. Me siento una persona realizada, cumpliendo mis sueños, ahora me veo capaz de hacer cualquier cosa que me proponga. Sólo tengo palabras de agradecimiento para Elisa, porque realmente me ha cambiado la vida. Ella confió en mí cuando fue mi profesora y eso me demostró que sí de verdad quiero, yo sí puedo hacerlo”.

A menudo el menor que trabaja con un DIAC se siente diferente respecto a sus compañeros y esto le lleva a un rechazo de las actividades adaptadas o bien a un distanciamiento de los que le rodean a modo de protección. El hecho de que el niño tenga una visión personal para sí mismo puede evitar estos riesgos. A continuación se aportan algunas ideas para que el alumno entienda por qué necesita un trabajo adaptado:

- Mostrar al alumno el DIAC y hacerle preguntas para que llegue a entender cómo los objetivos que se le recomiendan le permitirán conseguir lo que él mismo se ha marcado en su visión personal.
- Establecer un tiempo de reflexión semanal para que el menor revise los objetivos del DIAC y cómo sus acciones y comportamientos de la semana sí le han permitido cumplir con lo que él desea para su futuro. También es importante que se marque áreas de mejora.
- La información resultante del punto anterior se puede ir anotando en un diario. En la primera hoja está escrita la visión personal. De esta manera tendrá siempre presente que los pasos que está dando persiguen un claro propósito en el corto y en el largo plazo.
- Establecer un plan conjunto con la familia para que esta visión personal y el seguimiento en el diario tenga continuidad fuera de la escuela.



Puedes adaptar este ejercicio de la visión a tu materia. Por ejemplo, si eres profesor de historia puedes utilizar personajes históricos para que los alumnos escojan aquellas actitudes y valores que les gustaría tener cuando sean mayores. Cualquier asignatura o proyecto permite integrar ejercicios para trabajar la visión personal y así motivar el esfuerzo del día a día.



Tres ámbitos en una visión personal

Es necesario que la visión personal comprenda como mínimo tres áreas de desarrollo para el alumno: logro académico, crecimiento personal y vida lograda; serán fundamentales para que adquiera lo necesario para convertirse en una persona adulta con oportunidades, disfrutando de una vida feliz y abogando por una sociedad mejor y justa.


Por logro académico se entiende tener estudios superiores, nivel alto de una lengua extranjera y dominio de la competencia matemática, lingüística y digital. El crecimiento personal hace referencia a la autonomía, la confianza en uno mismo, la creatividad, el autoconocimiento o el pensamiento crítico. Y el tercer punto, vida lograda, contempla las relaciones, las emociones positivas, el propósito de vida y la comunidad en la que se vive.

La mentalidad de crecimiento es clave

La visión personal está compuesta por una serie de objetivos. Aún sin hacer este ejercicio de visionado, todos tenemos sueños y aspiraciones en el corto y en el largo plazo. Seguramente no los conseguiremos todos a la primera, y probablemente no significa que seamos incapaces de realizarlos. Sin duda, el entrenamiento y la motivación nos ayuda a desarrollar una habilidad determinada.

Es necesario que el PT o el docente dé a conocer la dualidad entre inteligencia fija e inteligencia maleable porque esto se puede convertir en la palanca necesaria para conseguir aquello que el niño se ha propuesto. Ante un fracaso el menor con mentalidad fija reacciona lamentándose por algo que cree que nunca conseguirá y, por tanto, deja de luchar por sus objetivos, por su visión. En cambio, un fracaso vivido con mentalidad de crecimiento simplemente es un paso intermedio antes de conseguir el resultado final que deseamos y, en consecuencia, nos motiva a seguir trabajando por alcanzar el estado deseado.


Carol Dweck, destacada psicóloga e investigadora, en su libro *Mindset* nos explica diversos experimentos para demostrar el poder de la mentalidad de crecimiento, y los perjuicios de una mentalidad fija. En este proceso de desarrollo de visión personal, la mentalidad de crecimiento es un facilitador para poder conseguir aquello que nos hayamos planteado en la visión personal •

 **PARA SABER MÁS**

DWECK, C. *Mindset, The New Psychology of Success*. New York: Random House

WILLINGHAM, D. (2009). *Why don't students like school: A Cognitive Scientist Answers Questions About How the Mind Works and What It Means for the Classroom*. Jossey-Bass.

www.programaaxe.org

 **HEMOS HABLADO DE**

Pedagogía terapéutica; PT; visión; propósito; futuro; motivación; objetivos; autonomía; logro académico; crecimiento personal; vida lograda; mentalidad fija; inteligencia maleable.

Este artículo fue solicitado por PADRES y MAESTROS en septiembre de 2015, revisado y aceptado en enero de 2016.

¿QUÉ HACES CON TU HERMANO?



AMA ^y
VIVE
la JUSTICIA



Caritas

www.caritas.es